

La centralidad de Jasenovac en el Estado Independiente de Croacia: trabajo forzoso y exterminio en la construcción de la comunidad nacional

The centrality of Jasenovac in the Independent State of
Croatia: forced labour and extermination in the
construction of the national community

Arnau Fernández Pasalodos
Universitat Autònoma de Barcelona
arnaupasalodos@gmail.com

Resumen: El presente artículo realizará un recorrido a través de la historia del campo de concentración y exterminio de Jasenovac, el más grande por tamaño y en el que fueron ejecutadas una mayor cantidad de personas de toda la red concentracionaria *ustaška*, existente entre 1941 y 1945. El Estado Independiente de Croacia se dotó de todo un sistema de campos de diversa naturaleza que le permitieron controlar mediante el encarcelamiento, el trabajo forzoso y el asesinato a los tres grupos que fueron víctimas de sus políticas eliminacionistas por motivos étnicos, serbios ortodoxos, judíos y gitanos, todo ello en su intento por crear un Estado puro y étnicamente croata. A su vez, los campos de la Ustaša se utilizaron para encerrar y matar en ellos a elementos que se consideraba que perturbaban el orden y la moral católica, como los homosexuales, las prostitutas, los indigentes o los alcohólicos. Y, además, se convirtieron en una pieza fundamental dentro de las dinámicas persecutorias contra los opositores políticos, como los federalistas yugoslavos, los comunistas o los socialistas, y pasaron a ser un recurso fundamental de los *ustaše* en el marco de la guerra antipartisan. Por lo que respecta a esta investigación, trataré de dar una visión del campo desde la experiencia humana, a través de las vivencias y los sufrimientos que los internos de Jasenovac experimentaron desde el momento en que eran detenidos hasta que

ingresaban, aunque muchos fueron ejecutados antes de atravesar siquiera las puertas del campo.

Con todo ello, este trabajo buscará respuestas a algunas preguntas clave: ¿Cómo se creó y organizó el campo de concentración de Jasenovac? ¿Cómo evolucionó y qué hace que podamos hablar de él como campo de exterminio? ¿Tuvieron los diferentes gobiernos de la Ustaša un control efectivo sobre su red concentracionaria? ¿Cómo fue la vida en su interior? ¿Quiénes eran y qué métodos de ejecución utilizaron los guardias para matar a los internos? ¿Qué se encontraron los primeros liberadores e investigadores del campo tras su entrada? ¿Por qué es importante integrar la experiencia de Jasenovac en las grandes narrativas sobre los estudios del fascismo, la violencia de masas o las políticas eliminacionistas en la Segunda Guerra Mundial? A partir de estas cuestiones y mediante fuentes primarias que incorporan relatos de supervivientes de Jasenovac e informaciones de organismos oficiales, se tratará de analizar y mostrar las experiencias de los prisioneros y las estrategias utilizadas por sus custodios para controlarlos, torturarlos y ejecutarlos.

Palabras clave: Estado Independiente de Croacia (NDH), guerra antipartisan, Ustaša, genocidio, Segunda Guerra Mundial.

Abstract: The present article will comment on the history of the concentration and extermination camp of Jasenovac, the largest camp in the Independent State of Croatia with the largest number of people executed between 1941 and 1945 in the context of World War II. The Independent State of Croatia opened concentration and extermination camps that allowed it to control people through imprisonment, forced labour and murder of the three groups that fell victim to its eliminationist policies for ethnic reasons: Orthodox Serbs, Jews and Gypsies, in an attempt to create an ethnically pure Croatian state. The Ustaša camps were, in turn, used to lock up and kill elements that disturbed the Catholic order such as homosexuals, prostitutes, beggars or alcoholics. They also became a fundamental part in the persecution of political opponents such as Yugoslav federalists, communists or socialists, becoming yet another resource for the anti-partisan war.

The aim of this investigation is to offer an overview on the extermination camp from the experience of its prisoners, through the stories and sufferings that Jasenovac's inmates experienced from the moment they were arrested until they entered the camp. Finally, this work will try to answer some key questions: How was the Jasenovac concentration camp created and organized? What execution

methods did the Ustaše guards use to kill the inmates? What did the first investigators see after they entered the extermination camp? Did the Ustaša have effective control over its concentration-camp system? Why is it important to integrate Jasenovac's experience into the great narratives about the studies of fascism, mass violence or eliminationist policies in World War II? Using these questions as a guide and resorting to primary sources that include narratives of Jasenovac survivors and reports from official agencies, the experiences of prisoners and the strategies used by their custodians to keep control, torture and, eventually, execute them will be analyzed in detail.

Keywords: Independent State of Croatia (NDH), anti-partisan war, Ustaša, genocide, World War II.

Para citar este artículo: Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS: “La centralidad de Jasenovac en el Estado Independiente de Croacia: trabajo forzoso y exterminio en la construcción de la comunidad nacional”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 9, N° 18 (2020), pp. 293-315.

Recibido 16/09/2019

Aceptado 22/03/2020

La centralidad de Jasenovac en el Estado Independiente de Croacia: trabajo forzoso y exterminio en la construcción de la comunidad nacional*

Arnau Fernández Pasalodos

Universitat Autònoma de Barcelona

arnaupasalodos@gmail.com

Introducción

La falta de tratamiento del Estado Independiente de Croacia por parte de la historiografía española es prácticamente total. Si bien los Balcanes han sido un espacio analizado por historiadores nacionales en los últimos años, sus investigaciones se han enfocado especialmente en las guerras civiles de los años noventa.¹ A diferencia de los campos de concentración y exterminio nazi, la red concentracionaria *ustaška* y en particular su mayor exponente, Jasenovac, son grandes desconocidos para gran parte de la comunidad académica española. Los Balcanes, tras años de renovación en la historia militar hispanohablante, siguen siendo un lugar marginado por la mayoría de historiadores e historiadoras. Las causas de este distanciamiento son variadas: la dificultad de trabajar con fuentes primarias serbocroatas, la odisea en que puede llegar a convertirse la simple localización y consulta de determinada bibliografía que ninguna editorial se ha encargado de traducir ni distribuir en España o Latinoamérica, o la carencia absoluta de tratamiento e interés sobre los Balcanes en los cu-

* La realización de este artículo se enmarca en el proyecto de I+D+i del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades «Posguerras civiles: violencia y (re)construcción nacional en España y Europa, 1939-1949» (PGC2018-097724-BI00).

¹ Hasta la fecha, David ALEGRE LORENZ: “El Estado Independiente de Croacia (NDH): encrucijada de imperios, violencias, comunidades nacionales y proyectos revolucionarios (1941-42)”, en Javier RODRIGO (ed.), *Políticas de la violencia. Europa, siglo XX*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2015, pp. 191-239, es el trabajo más solvente acerca de las políticas de violencia desplegadas en el NDH. En este sentido, es una referencia básica para cualquier interesado en el ente colaboracionista croata. En el presente artículo, al igual que en el capítulo de David Alegre, se utilizarán las denominaciones en lengua original para referirnos al movimiento como Ustaša; al miembro de la organización como *ustaša* en singular y *ustaše* en plural, y para denominar a la violencia practicada por estos lo haremos con el término *ustaška*. Con relación a la presencia de estudios en la historiografía española sobre Yugoslavia destacan los excelentes trabajos de Francisco Veiga como *La trampa balcánica. Una crisis europea de fin de siglo; La fábrica de las fronteras: Guerras de Secesión yugoslavas, 1991-2001*; o *Slobo. Una biografía no autorizada de Slobodan Milosevic*. Imprescindibles son las publicaciones de Carlos Taibo como *La desintegración de Yugoslavia; Crisis y cambio en la Europa del Este; Para entender el conflicto de Kosova*; o *Guerra en Kosova. Un estudio sobre la ingeniería del odio*. Y también algunas publicaciones de los últimos años como *Y llegó la barbarie: Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*, de José Ángel Ruiz Jiménez.

rrículos universitarios en general. Estos y otros tantos factores nos han llevado a que contemos con miles de publicaciones en lengua castellana sobre la Segunda Guerra Mundial, los conflictos étnicos o los genocidios y, sin embargo, hoy en día no gozamos si quiera de una monografía en castellano sobre el Estado Independiente de Croacia.

Por suerte, el vacío en la historiografía hispanohablante no es la tónica general dentro del mundo académico internacional, y en los últimos años han aparecido libros, capítulos y artículos escritos desde diferentes partes de Europa y América sobre el NDH.² Historiadores e historiadoras como Alexander Korb, Ana Antić, Rory Yeomans, Pino Adriano, Slavko e Ivo Goldstein, Nevenko Bartulin, Dragan Markovina, Max Bergholz, Lovro Kralj, Mark Biondich o Giorgio Cingolani, entre otros tantos especialistas, han aportado nuevas interpretaciones que han complementado a los ya clásicos estudios de Jozo Tomašević o Antun Miletić, y han abordado el Estado Independiente de Croacia desde multitud de ámbitos y perspectivas.

Este artículo se nutre de muchas de las investigaciones de los autores citados, pero también de una selección de fuentes primarias en lengua serbocroata cuyo tratamiento y traducción al castellano resultan una novedad, aportando relatos y precisiones que ayudarán a comprender mejor el universo concentracionario *ustaška*. La finalidad de utilizar relatos de las víctimas de Jasenovac no es otra que tratar de salvar mínimamente el límite marcado por Lejb Langfus, prisionero en Auschwitz, cuando dijo que «si no lo has vivido, no lo puedes imaginar, ni siquiera remotamente». Por ello, para poder acercarnos a las condiciones de vida del recinto, se vuelve necesario incorporar el relato de aquellos que vivieron en sus propias carnes el terror desplegado por sus victimarios.³

El Estado Independiente de Croacia se estableció el 10 de abril de 1941 tras la invasión de Yugoslavia por parte del Eje. Hitler y Mussolini acabaron eligiendo al movimiento Ustaša como socio, que representaba el proyecto político más radical en cuanto a aspiraciones nacionalistas y de ruptura con el Estado yugoslavo.⁴ Desde su fundación los *ustaše* habían apostado por una subversión armada que condujese a la ruptura final con el reino, y su ideología se basó en tres ejes principales: el antiserbianismo, el anticomunismo y el culto al Estado.⁵ Sus miembros entendieron que la población serbia ortodoxa conformaba un grupo etno-religioso distinto al de la mayoría étnica de los croatas, y que estos solamente poseían conciencia nacional a través de su

² En el presente artículo se utilizará de forma abreviada las siglas en serbocroata NDH (*Nezavisna Država Hrvatska*) para referirnos al Estado Independiente de Croacia.

³ Nikolaus WACHSMANN: *KL. Historia de los campos de concentración nazis*, Barcelona, Editorial Crítica, 2015, p. 358.

⁴ David ALEGRE: op. cit., p. 195.

⁵ Mark BIONDICH: “Religion and Nation in Wartime Croatia: Reflections on the Ustaša Policy of Forced Religious Conversions, 1941-1942”, *The Slavonic and East European Review*, 83:1 (2005), p. 77.

adhesión a la Iglesia ortodoxa serbia.⁶ Al mismo tiempo el antisemitismo fue creciendo dentro del movimiento a lo largo de los años treinta, influenciado por las ideas racistas del ultranacionalismo croata del siglo XIX que hablaba de los judíos como una raza que carecía de «moral y una patria», incluso llegando a afirmar que permitirles participar en la vida pública croata era «como arrojar barro en un vaso de agua pura, hace que toda el agua se vea turbia». Un antisemitismo que también estuvo influenciado por las ideas raciales nacionalsocialistas.⁷ Además, el odio hacia la población judía en Croacia fue modelado a través del anti-serbianismo y los judíos quedaron señalados como agentes corruptos al servicio de los serbios, conformando así una especie de quinta columna que junto a la población gitana colaboraban para romper la pureza racial de los croatas.⁸

Para muchos croatas lo que iba a suceder a partir de abril de 1941 era inimaginable en sus mentes, sencillamente no concebían que pudiese darse una situación similar a la vivida en la Alemania nazi. El siguiente fragmento de las memorias del sacerdote Milan Radeka da buena cuenta de ello:

Por mucho que leí sobre los campos de Hitler, que habían sido llenados con alemanes y judíos antes de la guerra, sostuve la firme convicción de que esto no podía ocurrir en Croacia. La historia y la cultura croata respetan la ley, que aprendí como estudiante, por lo que cualquier tipo de violencia ilegal parecía imposible.⁹

Sin embargo, la percepción del sacerdote ortodoxo acabó siendo equivocada. Tal y como señala Alexander Korb, la guerra civil desatada en el Estado Independiente de Croacia tras la ocupación del Eje y el inicio de la persecución contra la comunidad serbia ayudaron a su vez a radicalizar el hostigamiento contra otras minorías como la judía o gitana. De hecho, la deportación de la población gitana a campos de concentración, tras una orden de mayo de 1942, coincidió con los preparativos para el envío de los judíos que quedaban con vida en el NDH hacia los campos de concentración del Tercer Reich, lo que muestra una conexión entre la persecución y exterminio de las

⁶ Nevenko BARTULIN: *The Racial Idea in the Independent State of Croatia. Origins and Theory*, Boston, Brill, 2014, pp. 203-207.

⁷ Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: *Nationalism and Terror. Ante Pavelić and Ustasha Terrorism from Fascism to the Cold War*, Budapest, Central European University Press, 2018, pp. 12-13.

⁸ Alexander KORB: “Understanding Ustaša violence”, *Journal of Genocide Research*, 12 (2010), pp. 8-9; y Alexander KORB: “Ustaša Mass Violence Against Gypsies in Croatia, 1941–1942”. En: Anton WEISS-WENDT (ed.), *The Nazi Genocide of the Roma: Reassessment and Commemoration*, Nueva York, Berghahn Books, 2013, p. 91.

⁹ Slavko GOLDSTEIN: *1941: The year that keeps returning*, Nueva York, The New York Review of Books, 2013, p. 30. En 2013 también fue publicada la versión en castellano por Ediciones Cómplices con el título *1941, El año que retorna*.

distintas comunidades.¹⁰ A todo ello hay que sumar el peso de los poderes locales en las lógicas eliminacionistas dentro del NDH, ya que las políticas centrales promulgadas desde Zagreb se implementaron en los ámbitos regionales y municipales dependiendo de los deseos y objetivos de las autoridades y los colaboradores locales.¹¹

A estas alturas y tras años de investigaciones nacionales, transnacionales y comparativas en el marco de la historiografía, resulta imprescindible integrar la experiencia de Jasenovac en las grandes narrativas sobre los estudios del fascismo y las políticas eliminacionistas en la Segunda Guerra Mundial. El caso de la violencia *ustaška* ha quedado relegado a un segundo plano en un espacio que comúnmente ha sido eclipsado por el nazismo alemán, por lo que en este artículo trataremos de otorgar la relevancia que merece tanto la violencia promovida por la Ustaša como la importancia de Jasenovac dentro de la historia europea.

Para ello, en las siguientes páginas veremos la evolución de Jasenovac desde sus primeros días hasta el último, y comprobaremos cómo el recinto se convirtió en el espacio de referencia para la construcción de la comunidad nacional en el NDH a consecuencia de una serie de decisiones y casuísticas. Nada estaba predeterminado a que los hechos ocurriesen tal y como sucedieron, al igual que en cualquier otro contexto histórico en que la contingencia juega un papel determinante. Jasenovac fue resultado de la intención de esconder, racionalizar y perfeccionar la persecución y eliminación de las minorías étnicas, así como de aumentar la efectividad en la guerra antipartisan. También fue fruto de las ansias por crear una nueva comunidad nacional a través de la exclusión, la reclusión y el asesinato. Y, entre otras cosas, fue consecuencia directa de la transferencia de conocimientos entre colaboradores alemanes y croatas a través de las visitas de personal *ustaška* a la red concentracionaria nazi. Por tanto, Jasenovac se convirtió en resultado y escenificación de años de discurso de odio y de las posibilidades ofrecidas por el contexto de guerra total que se abrió tras la ocupación fascista de abril de 1941.

La creación de la red concentracionaria *ustaška*.

El envío de personas a campos de concentración comenzó nada más establecerse el NDH, mucho antes de aparecer siquiera las primeras disposiciones legales pertinentes para el envío de individuos a estos centros de supuesto «trabajo» y confinamiento. Así pues, *de facto* quedó instaurado el estado de excepción sobre el conjunto del territorio bajo la soberanía del nuevo Estado.

¹⁰ Alexander KORB: “Ustaša Mass Violence Against...”, pp. 87-89.

¹¹ Max BERGHOLZ: *Violence as a Generative Force: Identity, Nationalism, and Memory in a Balkan Community*, Nueva York, Cornell University Press, 2016, p. 81.

Desde los primeros días de gobierno los *ustaše* realizaron un gran esfuerzo para dotarse de un sistema efectivo de control y eliminación de las minorías étnicas, disidentes políticos, partisanos y delincuentes comunes. En un primer momento las matanzas se llevaron a cabo en los lugares donde vivían las víctimas, en localidades colindantes o en los espacios en los que operaba la insurgencia. Pero, progresivamente, las ejecuciones se fueron trasladando hacia el naciente sistema de los llamados campamentos de reasentamiento, como los de Caprag, Bjelovar y Požega, unos recintos diseñados en los primeros meses de existencia del NDH para servir de puente en la deportación de población ortodoxa hacia Serbia. Finalmente, con la intención de acallar la crítica alemana, eclesiástica y social ante los asesinatos masivos y públicos, y con tal de hacer menos visible los genocidios, se intensificó el trabajo para crear un sistema croata de campos de concentración y exterminio.¹² Por ello, la fórmula del «reasentamiento» y la deportación sirvió de pretexto para empezar a controlar a los serbios en espacios concretos, y con ello concentrar las ejecuciones en un mismo lugar.¹³ De hecho, los campos de concentración jugaron un papel tan central en las políticas eliminacionistas de la Ustaša que una de cada tres víctimas de su violencia fue asesinada en alguno de ellos.¹⁴

En un análisis de estas características no podemos obviar que muchos civiles no fueron internados en Jasenovac por motivos étnicos, políticos o religiosos, sino por vivir en el teatro de operaciones de la guerra antipartisan. Por ejemplo, el 24 de octubre de 1942 35 personas fueron enviadas al campo a pesar de que un informe de la UNS decía que no había ninguna evidencia de que hubiesen colaborado con los partisanos. Sin embargo, el mismo escrito señalaba que «debido a que su pueblo está gobernado por bandidos, no se les puede permitir regresar allí y unirse a los forajidos».¹⁵ Incluso en sus instalaciones fueron recluidos agentes de policía condenados por haber cometido alguna negligencia durante sus servicios.¹⁶

Sin embargo, no fue hasta noviembre de 1941 cuando se promulgaron las primeras disposiciones legales respecto al envío de personas a campos de concentración, y se estableció que los individuos que fuesen «perniciosos para el orden público y la se-

¹² Slavko GOLDSTEIN: op. cit., p. 134.

¹³ Milan KOLJANIN: “The Role of Concentration Camps in the Policies of the Independent State of Croatia (NDH) in 1941”, *BALCANICA*, XLVI (2015), p. 323.

¹⁴ Alexander KORB: *Im Schatten des Weltkriegs: Massengewalt der Ustaša gegen Serben, Juden und Roma in Kroatien 1941-1945*, Hamburgo, Hamburger Edition, 2013, p. 371.

¹⁵ Vladimir HORVAT, Igor VUKIĆ, Stipo PILIĆ y Blanka MATKOVIĆ: *Jasenovački logori - istraživanja*, Zagreb, Društvo za istraživanje trostrukog logora Jasenovac, 2015, p. 87. Esta es una publicación marcadamente revisionista por lo que su valor historiográfico es completamente limitado por no decir nulo. Sin embargo, algunas pequeñas aportaciones de sus autores resultan destacables al haber accedido a fuentes primarias muy interesantes.

¹⁶ *Ibidem*, p. 103.

guridad» debían ser obligados a vivir en «campos colectivos y de trabajo».¹⁷ Dispusieron que la estancia en estos campos no debía ser superior a tres años, pero tampoco inferior a tres meses, y que el oficial al mando de cada campo podía reducir la pena si lo consideraba oportuno. Además, a no ser que el deportado al recinto concentracionario pudiese demostrar su insolvencia, este tenía que acarrear con todos los costes del procedimiento administrativo.¹⁸

Una de las principales características de los campos croatas fue que en contraste con los campos de concentración y exterminio alemanes en Polonia, Bohemia y Moravia o Serbia, en Croacia fueron tanto diseñados como administrados y controlados por croatas.¹⁹ Si bien dentro del NDH existieron campos de concentración bajo administración alemana o italiana, como los de Sisak, Jankomir, Kupari o Brač, entre otros, los *ustashe* pudieron organizar su propia red concentracionaria con una quincena de campos de concentración y exterminio. Dentro de la autonomía ofrecida por los alemanes, los *ustashe* se dotaron de la UNS, la *Ustaška nadzorna služba*, traducible por el Servicio de Control *ustasška*, una policía estatal encargada de controlar los campos de concentración hasta su abolición en enero de 1943. Competencias que a posteriori fueron delegadas directamente a la Dirección General de Orden Público y Seguridad.²⁰

Con diferencia, uno de los elementos peor analizados en relación con Jasenovac es la identidad, origen y motivación de los guardias. Si bien los altos cargos dentro del organigrama de la red concentracionaria *ustasška* se han identificado y estudiado con mayor facilidad, ya que los puestos de comandante de los recintos fueron ocupados por antiguos exiliados leales a Pavelić que gozaban de trayectorias conocidas, no se puede decir lo mismo de la base de esa estructura.²¹ Maks Luburić, comandante de la red concentracionaria croata, utilizó como custodios a individuos que habían participado en grupos de *ustashe salvajes* ante la imposibilidad de contar con una fuerza militar o paramilitar profesional para dicha labor. Entre otras cosas, Luburić motivó a estas personas a que marchasen a trabajar a los campos de concentración y exterminio prometiéndoles que iban a poder matar a serbios de forma totalmente libre.²² Sin embar-

¹⁷ Josipa PLEŠA: "Logorski sustav u Nezavisnoj Državi Hrvatskoj", Trabajo de Fin de Máster, Universidad Josip Juraj Strossmayer de Osijek, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 2017, pp. 6-7.

¹⁸ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac: 1941-1945. Dokumenta. Knjiga I*, Belgrado, Narodna knjiga, 1986, pp. 98-105.

¹⁹ David Bruce MACDONALD: *Balkan Holocausts: Serbian and Croatian victim-centred propaganda and the war in Yugoslavia*, Manchester, Manchester University Press, 2003, p. 134.

²⁰ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac*, Knjiga I..., p. 19.

²¹ Alexander KORB: *Im Schatten des Weltkriegs...*, p. 376.

²² Los grupos de *ustashe salvajes* estaban compuestos por varones armados organizados a nivel local que no formaron parte de forma oficial del movimiento Ustaša. Con la creación del nuevo estado y el subsiguiente estallido de la guerra civil se dedicaron a saquear, violar y matar a miembros de la comunidad ortodoxa y judía, principalmente. Sus acciones causaron la animadversión incluso de los simpatizantes del nuevo orden, pues muchos no vieron con buenos ojos que la persecución étnica se produjese de forma tan «desorganizada» y arbitraria. Véase Lovro KRALJ: "The Evolution of Ustasha Mass Violence: Nation-Statism, Paramilita-

go, no debemos reducir sus motivaciones para convertirse en guardias argumentando que simplemente iban a poder dar rienda suelta a sus ansias de liquidar a las minorías étnicas. Lo cierto es que detrás de la decisión de muchos de estos individuos se escondió una motivación puramente económica. Hay que tener en cuenta que, a diferencia de los soldados del Ejército regular y de los paramilitares del Cuerpo *Ustaška*, los *ustaše salvajes* no recibían ningún tipo de retribución, por lo que solamente obtuvieron algún rédito económico a través del robo de propiedades. Por ello, debemos relacionar directamente la cuestión económica con su predisposición a formar parte de las unidades de custodia y defensa de los campos croatas como Jasenovac. Los *ustaše salvajes* tuvieron la ocasión de seguir participando en las políticas genocidas y la guerra antipartisan, tal y como lo habían estado haciendo desde el establecimiento del NDH, pero de este modo además lograban obtener un sueldo a cambio de ello a diferencia de lo sucedido cuando simplemente formaban parte de algún grupo que se dedicaba al pillaje, la extorsión y el asesinato.

En relación con lo anterior debemos tener en cuenta que, aquellos que a partir de abril de 1941 se sumaron a las filas del Cuerpo *Ustaška* y sobre todo a grupos de *ustaše salvajes*, fueron individuos que provenían de familias pobres o no habían logrado nunca obtener un empleo estable. Por lo que generalmente eran varones que habían estado abocados al pozo de la precariedad durante toda su vida. Un funcionario regional del NDH en Herzegovina realizaba este interesante análisis al respecto:

A menudo, los primeros hombres reunidos [para unirse a los *ustaše*] eran los que se encontraban en las calles [sin empleo], quienes por su comportamiento pasado ni siquiera estaban cualificados para los trabajos más comunes, por no hablar de los *ustaše*. Estas mismas personas fueron armadas y se les dio todo el poder para decidir sobre la vida y la muerte de todos los vecinos. Estos hombres armados solo estaban interesados en su propio beneficio personal... Como he visto con mis propios ojos, ni siquiera el artículo más pequeño ha sido dejado en las casas [serbias]. Se han llevado todo. Oficiales del Ejército croata me han dicho que... han sido testigos de personas armadas que llevaban artículos robados en las espaldas. Cuando le preguntaron a uno de ellos por qué llevaba esas cosas, respondió: «porque soy un *ustaša*».²³

rism, Structure, and Agency in the Independent State of Croatia, 1941”, en Miguel ALONSO, Alan KRAMER y Javier RODRIGO (eds.), *Fascist Warfare, 1922–1945. Aggression, Occupation, Annihilation*, Londres, Palgrave Macmillan, 2019, pp. 218-242 y Tomislav DULIĆ: *Utopias of Nation: Local Mass Killing in Bosnia and Herzegovina, 1941-42*, Londres, Coronet Books, 2005.

²³ Max BERGHOLZ: op. cit., pp. 90-91.

En su narración es evidente que el funcionario se está refiriendo principalmente a grupos de *ustaše salvajes*. Estos aprovecharon el marco de la ocupación y la guerra civil para lucrarse personalmente a través del pillaje o la extorsión, pero además el nuevo orden fascista les otorgó a algunos de ellos la ocasión de beneficiarse económica y socialmente a través de un empleo estable, como ya hemos visto. Así pues, se trataba de una situación que para muchos resultaba una novedad en su experiencia vital, y por tanto una garantía de su lealtad al nuevo sistema. En el caso de Jasenovac los *ustaše salvajes* reconvertidos en empleados del Estado son un caso paradigmático de cómo los campos de concentración y exterminio sirvieron de espacio de construcción nacional. El NDH debía constituirse a través de la expulsión o erradicación de las minorías étnicas que no podían formar parte de la comunidad nacional croata, pero también a través de la atracción de individuos que construyesen esa nueva comunidad. De esta forma, algunos *ustaše salvajes* y milicianos del Cuerpo *ustaška* pasaban de ser un problema para el Estado, en su afán por dirigir, organizar y gestionar los diferentes genocidios, a convertirse en los principales protagonistas del encarcelamiento y eliminación de las minorías étnicas y los partisanos.

Tras el establecimiento del NDH el primer campo de concentración croata fue el de Danica, inaugurado el 15 de abril de 1941, apenas cinco días después de la proclamación del NDH, y en el fueron ejecutadas unas 2.800 personas.²⁴ Le siguió el campo de Kerestinec, abierto el 19 de abril, por el que pasaron unas 900 personas, de las cuales 400 eran judíos, que tras su cierre fueron enviados a Jasenovac y Auschwitz.²⁵ Los siguientes emplazamientos concentracionarios fueron los de Jadovno, Velebit y los campos de la isla de Pag, comúnmente conocidos bajo el nombre de Gospić, que inaugurado en mayo de 1941 se convirtió en el primer campo de exterminio croata. En sus instalaciones fueron ejecutadas 40.123 personas, por lo que 94 de cada 100 personas que ingresaron fueron asesinadas. De todas ellas 38.010 fueron serbios (94,73%) y 1.988 judíos (4,95%).²⁶ Tras el cierre de Gospić los pocos supervivientes que quedaron se enviaron a Kruščica, un campo abierto durante el mes de agosto que sirvió de puente para deportarlos al recién creado campo de Jasenovac.

Creación de Jasenovac

Jasenovac acabó convirtiéndose en el campo de concentración y exterminio más grande del NDH y en uno de las más importantes de toda Europa. Si bien el campo de

²⁴ Zdravko DIZDAR: “Ljudski gubici logora “Danica” kraj Koprivnice 1941.-1942.”, *Časopis za suvremenu povijest*, 34:2 (2002), pp. 54-55.

²⁵ Filip ŠKILJAN: *Organizirana prisilna iseljavanja Srba iz NDH*, Zagreb, Srpsko narodno vijeće, 2014, pp. 80-81.

²⁶ Milan KOLJANIN: op. cit., p. 331.

Gospić tuvo como único objetivo la aniquilación masiva de quienes eran deportados a sus instalaciones, ya que los subcampos que lo conformaron se ubicaron en lugares completamente improductivos desde un punto de vista económico,²⁷ Jasenovac acabó convirtiéndose en un híbrido entre campo de concentración, de trabajo, de exterminio y de tránsito. El recinto tuvo cuatro grandes funciones dentro del NDH: recluir en un mismo espacio a distintos grupos, aprovechar a los más sanos para explotarlos como mano de obra esclava, eliminar a aquellos que ya no eran productivos o que por diversas consideraciones debían ser ejecutados, y actuar como espacio de tránsito para individuos que eran deportados al Reich alemán como trabajadores forzosos o para morir en Auschwitz.

En sus instalaciones estuvieron encerrados serbios, judíos, gitanos, comunistas, partisanos, prostitutas y delincuentes comunes.²⁸ En este sentido, es muy importante tener en cuenta la circular fechada a 1 de mayo de 1942, en la que las autoridades del NDH señalaron que «Jasenovac puede recibir un número ilimitado de detenidos».²⁹ Ese «número ilimitado de detenidos» se trataba de una clara referencia a la consideración que se otorgaba a Jasenovac como un centro diseñado para ejecutar a sus prisioneros, pues si su finalidad hubiese sido simplemente la de campo de detención o trabajo las autoridades hubiesen limitado su capacidad. De esto es buena muestra, por citar un solo ejemplo, lo que les ocurrió a los prisioneros gitanos de avanzada edad que fueron enviados en mayo de 1942. Todos ellos fueron apartados a su llegada, y ni siquiera entraron en ninguno de los recintos pensados para la comunidad gitana en Jasenovac, sino que directamente fueron trasladados a la vecina Gradina y una vez allí fueron ejecutados y enterrados en fosas comunes que ya se habían excavado previamente a su llegada.³⁰

Tras los acondicionamientos iniciales del recinto, entre el 20 y el 21 de agosto de 1941 comenzaron a llegar los primeros detenidos en vagones de mercancías a la estación ferroviaria de Jasenovac, y fueron trasladados a los prados cercanos a la aldea de Bročice, donde se habían construido unos cuarteles dentro de un perímetro rodeado con alambre de espino y custodiado por dos torres de vigilancia.³¹ Aquellos primeros internos fueron los supervivientes del campo de Gospić, y estuvieron cinco días seguidos sin nada que comer, por lo que «la gente se desmayaba y moría de hambre».³² Los

²⁷ Alexander KORB: *Im Schatten des Weltkriegs...*, pp. 383-384.

²⁸ Josipa PLEŠA: op. cit., pp. 46-47.

²⁹ Slavko KOMARICA y Slavko ODIĆ: *Zašto Jasenovac nije oslobođen*. Zagreb, Meditor, 2008, p. 49.

³⁰ Alexander KORB: “Ustaša Mass Violence Against...”, p. 98.

³¹ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 21.

³² *Ibidem*, pp. 309-310. Un buen artículo que ha tratado específicamente los primeros meses de Jasenovac y el desarrollo del campo hasta la creación del subcampo III lo encontramos en Mario KEVO: “Počeci logora Jasenovac”, *Scrinia Slavonica: Godišnjak Podružnice za povijest Slavonije, Srijema i Baranje Hrvatskog instituta za povijest*, 3:1 (2003), pp. 471-499.

primeros presos fueron filmados, y las grabaciones fueron utilizadas propagandística-mente para presentarlos como serbios que estaban huyendo de la violencia de los *četnici*.³³ Según la narrativa de las autoridades del NDH les estaban ofreciendo un lugar donde cobijarse y trabajar en beneficio de Croacia.

Jasenovac no fue un solo emplazamiento durante los cuatro años de su existencia, sino que se dividió en distintos subcampos. Los recintos de Bročice y Krapje fueron los dos primeros que se establecieron, y estuvieron operativos desde agosto hasta diciembre de 1941. Tras su disolución se instituyó el subcampo III en un horno industrial que fue expropiado a una familia serbia, también conocido como *Ciglana*, que en serbocroata significa «fábrica u horno de ladrillos», de tal manera que el tipo de manufactura que salía de la fábrica alojada en el recinto daba nombre a este. Posteriormente se creó Jasenovac IV, un perímetro destinado al trabajo forzoso, y ambos se mantuvieron en funcionamiento desde finales de 1941 hasta la caída definitiva en 1945. Finalmente, Jasenovac también contó con un quinto recinto: Stara Gradiška.

A su llegada al primigenio Jasenovac el 11 de septiembre de 1941, Egon Berger recordaba tres barracones construidos con tablas de madera en un perímetro rodeado de alambre de espino. En los dos primeros estaban ubicados los judíos que habían llegado unos días antes desde las islas de Pag, y en el tercer barracón se hacinaban cientos de serbios.³⁴ Las constantes inundaciones en la zona provocaron que los prisioneros fuesen movidos de un emplazamiento a otro, hasta que a finales de año los aluviones fueron tan espectaculares que Jasenovac I y II fueron abandonados, de tal manera que los prisioneros pasaron a ser ubicados en el subcampo III, trasladando a 3.000 presos en un trayecto breve fruto del cual murieron la mitad de ellos.³⁵

Inicialmente el subcampo III solamente contó con un espacio rodeado con alambre de espino desde el norte, oeste y este, siendo el río Sava el límite natural en el flanco sur.³⁶ Progresivamente, el recinto fue evolucionando y los alambres de espino fueron sustituidos por muros electrificados de entre tres y cinco metros de altura. Para entrar y salir dispusieron dos grandes puertas de madera custodiadas siempre por una doble guardia,³⁷ y se instaló también una torre de vigilancia de 24 metros de altura desde la que se podía dominar todo el campamento y sus alrededores. En el lado del río Sava el pontón de madera que recibía el nombre de *Granik* se utilizó no solo para embarcar en los botes dispuestos a tal efecto, sino también como lugar de ejecuciones.

³³ Los *četnici* o chetniks serbios fueron una guerrilla nacionalista serbia con un marcado componente anti-croata y antimusulmán. Para una aproximación a esta organización véase: Marko ATTILA HOARE: *Genocide and Resistance in Hitler's Bosnia: The Partisans and the Chetniks, 1941-1943*. Oxford: Oxford University Press, 2006.

³⁴ Egon BERGER: *44 mjeseca u Jasenovcu*, Zagreb, Grafički zavod Hrvatske, 1966, pp. 6-7.

³⁵ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 21.

³⁶ Slavko KOMARICA y Slavko ODIĆ: op. cit., p. 43.

³⁷ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 29.

Allí, tras asesinar a los prisioneros, los cuerpos eran directamente arrojados al río.³⁸ Por otro lado, entre finales de 1941 y mediados de 1942 se construyeron nuevas edificaciones que acabaron convirtiendo Jasenovac en un pequeño asentamiento industrial para la fabricación de bienes destinados al Ejército croata. Además, el subcampo III se dividió en diferentes secciones: la sección III A se reservó para la población serbia; la sección III B para los judíos; la sección III C para los croatas, principalmente comunistas y partisanos; y la sección III D para los gitanos.³⁹

El trabajo esclavo

En el subcampo III se crearon grupos de trabajo según las funciones que los internos debían realizar. Así, el primer grupo era el *Lančara*, que se encargaba de la producción de armamento; el segundo era el *Ciglana*, que producía ladrillos para la construcción; el tercero era el que se encargaba de trabajar en el dique que rodeaba el campamento, y un cuarto tuvo que trabajar en una estación eléctrica que suministraba energía al campamento.⁴⁰

El trabajo forzoso se llevó a cabo sobre todo en la sección norte del campamento, en una instalación industrial que recibió el nombre de «fábrica de cadenas», y que contó con un taller para herreros, una fundición y una fábrica de rifles.⁴¹ En esta última se ensambló a finales de 1941 la primera ametralladora de fabricación croata, inspirada en la MP34 utilizada por las fuerzas armadas alemanas. De hecho, la producción fue tan notable que el NDH envió alguna partida de estos fusiles a España ante el interés personal del propio Franco.⁴² Este ejemplo de compra-venta de armamento constituye una muestra más de las múltiples conexiones y relaciones a todos los niveles entre los países del Eje durante la corta vigencia del llamado Nuevo Orden.

Según los supervivientes existieron dos tipos de trabajo en Jasenovac: el exterior y el interior. Los trabajadores designados para trabajar en el exterior se veían obligados a realizar las tareas más duras, como descargar y cargar mercancías en va-

³⁸ Esta práctica fue utilizada sobre todo en los meses de invierno, cuando gran parte de la tierra se congelaba y no se podía cavar. La estrategia de lanzar cadáveres a los cursos fluviales era efectiva a corto plazo, sin embargo, a la larga se volvió un problema, y el gobierno del NDH acabó pagando a los campesinos 100 kunas por cada cadáver que recogiesen del río Neretva para evitar que flotasen río abajo y llegasen a la zona de ocupación italiana. Sobre el tratamiento de los cadáveres en el NDH véase Jonathan STEINBERG: “Types of Genocide? Croats, Serbs and Jews, 1941–5”, en David CESARANI (ed.), *The Final Solution. Origins and implementation*, Londres, Taylor & Francis e-Library, 2002, pp. 175-193 y Alexander KORB: “The disposal of corpses in an ethnicized civil war: Croatia, 1941–45”. En: Jean-Marc DREYFUS & Élisabeth ANSTETT (eds.), *Human remains and mass violence. Methodological approaches*, Manchester, Manchester University Press, 2014, pp. 106-128.

³⁹ Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 213.

⁴⁰ Josipa PLEŠA: op. cit., p. 47.

⁴¹ Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 213.

⁴² Vladimir HORVAT, Igor VUKIĆ, Stipo PILIĆ y Blanka MATKOVIĆ: op. cit., p. 14.

gonos ferroviarios, mover materiales para la construcción, garantizar el mantenimiento de diques o terraplenes, limpiar la nieve, etc. Aquellos que se dedicaban al trabajo interior eran cerrajeros, herreros, mecánicos, electricistas, zapateros o carpinteros, por ejemplo, trabajadores especializados la mayoría de ellos. También se crearon brigadas formadas por una veintena de prisioneros, que eran las encargadas de cavar las fosas para enterrar a los que morían por las pésimas condiciones de vida o aquellos que simplemente habían sido ejecutados.⁴³ De hecho, el trabajo esclavo logró que internos que desempeñaban profesiones necesarias en los campos de concentración acabasen salvándose. Por ejemplo, Mirko Pajkić, que había sido seleccionado junto a otras 25 personas para ser ejecutado, se salvó en el último momento tras hablar con un guarda y decirle que era cerrajero.⁴⁴

Las condiciones de trabajo fueron terribles según los testimonios de los supervivientes. Estaba prohibido descansar y hablar durante las jornadas de trabajo. De hecho recordaban cómo en la segunda mitad de 1941 hubo una gran mortalidad en el campo debido a las duras condiciones del trabajo esclavo y al hambre, provocando la muerte diaria de entre cinco y ocho personas. Además, los *ustaše* encargados de la seguridad de Jasenovac no dudaron en matar a golpes a todo aquel al que le fallaban las fuerzas durante el trabajo. En una sola jornada un preso llegó a contar hasta 22 ejecutados,⁴⁵ mientras que otro recordaba cómo los oficiales *ustaše* les gritaban «¡más rápido! ¡más rápido!», a la vez que les golpeaban para que no dejaran de trabajar.⁴⁶

Higiene y alimentación

Según Vojislav Prnjatović, internado en el subcampo III entre diciembre de 1941 y marzo de 1942, en enero de 1942 unos 1.100 internos se encontraban alojados en tres barracones muy primitivos y de dimensiones bastante reducidas, sin ventanas y con solo dos puertas. Unas construcciones que según el superviviente eran más adecuadas para que «viviesen cerdos en lugar de personas», pues la longitud de cada barracón era de unos 20 metros de largo por unos 6 metros de ancho y 3 metros de altura, y en cada uno de ellos debían convivir entre 300 y 450 personas. Además, las condiciones de salubridad eran infrahumanas. Prnjatović recordaba que en el campo no había agua corriente, solamente un pozo junto a la cocina, por lo que los internos muchas veces tenían que recurrir a beber agua estancada que estaba contaminada. Esa privación pro-

⁴³ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac: 1941-1945. Dokumenta. Knjiga III*, Belgrado, Narodna knjiga, 1986, pp. 103-104.

⁴⁴ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac: 1941-1945. Dokumenta. Knjiga II*, Belgrado, Narodna knjiga, 1986, p. 249.

⁴⁵ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, pp. 240-241.

⁴⁶ *Ibídem*, p. 551.

vocaba que la higiene fuese nula, ya que los internos no podían lavarse más que cuando llovía o era invierno y nevaba, circunstancia que se veía agravada por la inexistencia de canalización de las aguas residuales. Así pues, las necesidades fisiológicas se realizaban en letrinas que se encontraban en la parte posterior de los barracones, espacios en los que el hedor era terriblemente desagradable. Además, la baja calidad de la construcción de las instalaciones provocaba que en cuanto llovía los orines y las heces emergiesen a la superficie. Y a todo lo mencionado debe sumarse que los internos solamente tenían las ropas que usaban a diario, por lo que muchos tuvieron que reutilizar las prendas de las personas que fallecían de muerte natural o eran asesinadas, ya que el trabajo y el paso del tiempo terminaban por romper las costuras, y lo mismo ocurría con los zapatos.⁴⁷

A estas condiciones de vida inhumanas se debía añadir el hambre atroz. Los internos solamente recibían dos comidas al día: al mediodía normalmente un caldo y a la noche otro. De hecho, pasaban tanta hambre que se comían la hierba que crecía del suelo, de ahí que fueran comunes las muertes por inanición.⁴⁸ La falta de agua corriente no solamente provocaba la sed de los internos, sino también enfermedades al beber el agua estancada, por lo que sufrían diarreas constantemente.⁴⁹ Las raciones de comida fueron muy limitadas en diversas etapas entre 1941 y 1945, por lo que muchos prisioneros murieron de hambre. La nula capacidad de gestión de los gobiernos de Pavelić provocó que tanto fuera como dentro de los recintos concentracionarios el hambre se tornase en pesadilla, y en Jasenovac murieron más de 20 personas a diario en el invierno de 1941 a 1942 a causa de la desnutrición.⁵⁰

Además, la mayor parte de las personas encerradas en Jasenovac tuvieron que vivir al aire libre, sin nada que las protegiese: ni un edificio, cobertizo o barraca con la que refugiarse de las terribles ventiscas y temperaturas de hasta menos treinta grados en invierno, o del sol y las quemaduras del verano. Tanto en los barracones como en los espacios abiertos los parásitos y los insectos se convirtieron en una auténtica pesadilla, pues Jasenovac se encontraba en una zona pantanosa repleta de mosquitos, pulgas y gusanos, circunstancia agravada por la total falta de higiene. Así pues, las epidemias de tifus y malaria, por ejemplo, fueron una constante en los cuatro años de existencia del campamento.⁵¹ De hecho, la falta de grasas y la poquísimas sal que ingerían, unida a las duras condiciones de vida, debilitó tanto a los prisioneros que sola-

⁴⁷ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, pp. 100-103.

⁴⁸ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 221.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 319.

⁵⁰ Alexander KORB: *Im Schatten des Weltkriegs...*, pp. 393-395.

⁵¹ Los brotes de tifus no acabaron solamente con la vida de los internos, sino también con la de los propios guardas. En noviembre de 1941 las autoridades en materia de salud e higiene alertaron de una epidemia de tifus entre los detenidos que había acabado con la vida de ocho guardianes del campo. Véase Vladimir HORVAT, Igor VUKIĆ, Stipo PILIĆ y Blanka MATKOVIĆ: *op. cit.*, p. 69.

mente en el mes de julio de 1942 unos 1.800 murieron a causa de una epidemia de disentería.⁵²

Tortura y asesinatos

Las palizas y la tortura estuvieron a la orden del día en Jasenovac, un espacio donde los *ustashe* pudieron dar rienda suelta a su imaginación para el despliegue de diferentes formas de violencia. El maltrato se iniciaba cuando los deportados bajaban de los transportes; como recordaba en 1943 Rade Stanojević estos eran golpeados con palos y con las culatas de los rifles en el trayecto desde la estación al interior del campo.⁵³ La pesadilla continuaba una vez dentro, puesto que los guardias se colocaban entonces en dos filas dejando un hueco en medio por el que debían pasar los deportados, siendo nuevamente golpeados con las culatas de los rifles en el cuerpo y también en la cabeza.⁵⁴

Destacó la utilización de un método de tortura llamado *Žica*, utilizado sobre todo durante la existencia del subcampo II. Este consistía en cercar un pequeño espacio que se cubría con alambre de púas de un metro de altura, por lo que los presos encerrados en él no podían sentarse del todo, a lo sumo agacharse, y eran obligados a quedarse durante horas o días encerrados, produciendo en ellos un agotamiento físico y mental extraordinario.⁵⁵ Sin embargo, el repertorio de los *ustashe* fue mucho más allá, tal y como ha solido ser común en este tipo de experiencias concentracionarios y eliminacionistas a lo largo del siglo XX y XXI. Por ejemplo, Valent Tomšič fue torturado y murió en diciembre de 1944 tras la amputación de sus testículos. O, Marica Lončarević, que fue torturada al utilizar su vagina como cenicero.⁵⁶

Por supuesto, las violaciones estuvieron siempre presentes en Jasenovac. La mayoría de ellas se produjeron en el primer piso del edificio principal, donde se encontraba la administración del campo. Incontables mujeres y niñas tuvieron que pasar por ese horror, pero también varones.⁵⁷ Los guardias *ustashe* violaron a chicos jóvenes

⁵² Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 214.

⁵³ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga II...*, p. 51.

⁵⁴ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 223.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 140.

⁵⁶ Este tipo de agresiones sexuales contra mujeres son características de contextos de violencia en los que determinados grupos buscan cuestionar su pureza mediante la humillación. Las mujeres son agredidas por su condición de transmisoras de cultura de la comunidad a la que pertenecen, pero también por ser las garantes de la continuidad biológica de la misma. Por ejemplo, en el marco de la violencia desplegada en el Congo tras la independencia en 1960, un grupo de soldados congoleños propusieron meter una granada en la vagina de una mujer blanca. En cuanto a la violencia sexual contra los varones los victimarios buscan cuestionar su masculinidad. Como señala Van Reybrouck «la humillación constituía un objetivo en sí». Véase David VAN REYBROUCK: *Congo. Una historia épica*, Barcelona, Taurus, 2019, p. 327; y Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, pp. 484-485.

⁵⁷ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 556.

que frecuentemente eran asesinados después de ser vejados sexualmente, igual que las mujeres.⁵⁸

Según numerosos supervivientes y también miembros de la Ustaša, a la llegada de un nuevo transporte cargado de deportados a Jasenovac la mayor parte de estos eran asesinados nada más bajar del tren, por lo que solo una pequeña parte era finalmente internada en las instalaciones. Además, las pocas posesiones que podían tener en aquel momento eran robadas por los guardas que se lucraban personalmente con ello. Este es un factor presente en la mayor parte de experiencias concentracionarias tal y como señaló Nikolaus Wachsmann en su estudio de los campos nazis. El expolio de las pertenencias de los deportados ayudó a cohesionar a los guardias, pues no solamente se beneficiaban económicamente de ello, sino que también contribuía a generar consensos, acuerdos y connivencias entre los propios perpetradores.

Entre los internos de Jasenovac se comentaba que en tan solo un mes, entre diciembre de 1941 y enero de 1942, unos 4.000 prisioneros habían sido asesinados nada más bajar de los transportes.⁵⁹ Así, el *modus operandi* de los perpetradores en Jasenovac era el de clasificar a los que debían ser liquidados de inmediato a la llegada al campo bajo la categoría de «personas no aptas», y apartar a los que eran aptos para el trabajo, que pasaban a ingresar en las instalaciones tras el visto bueno de las autoridades.⁶⁰

En relación con los asesinatos el subcampo III de Jasenovac fue el más mortífero de todos los que formaron el complejo. De hecho, el porcentaje de prisioneros asesinados era del 88%, superando así a Auschwitz, que contaba con un 84,6% sobre el total.⁶¹ Las liquidaciones normalmente no se llevaron a cabo dentro del campamento, sino que se desplazaba a quienes iban a ser ejecutados a otros espacios, como la vecina zona de Gradina, donde eran ejecutados y enterrados en fosas comunes.⁶² Por ejemplo, la mayor parte de la población gitana que pasó por Jasenovac acabó siendo ejecutada allí,⁶³ siendo identificadas nada menos que 127 fosas comunes en esa zona tras la liberación del campo. El vecino pueblo de Uštica también se convirtió en escenario de las masacres de presos de Jasenovac, y en este se llegaron a identificar 21 fosas comunes.⁶⁴

Las formas de ejecución en Jasenovac fueron variadas y se caracterizaron por un alto grado de brutalidad. Era habitual ejecutar a los prisioneros propinándoles golpes en la cabeza con objetos contundentes, o cortándoles la garganta con un cuchillo

⁵⁸ *Ibidem*, p. 393.

⁵⁹ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, p. 104.

⁶⁰ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 29.

⁶¹ Michele Frucht LEVY: “‘The Last Bullet for the Last Serb’”: The Ustaša Genocide against Serbs: 1941–1945”, *Nationalities Papers*, 37:6 (2009), p. 823.

⁶² Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 29.

⁶³ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, pp. 569-570.

⁶⁴ Josipa PLEŠA: *op. cit.*, p. 48.

específicamente diseñado para degollar, el *Srbosjek*.⁶⁵ Matar a los internos a base de martillazos fue la práctica más extendida desde los orígenes del recinto hasta sus últimos días. Testimonios como el de Albert Maestro corroboran que este método ya estaba presente en las navidades de 1941.⁶⁶ Y, como veremos más adelante, los últimos prisioneros asesinados en abril de 1945 también fueron ejecutados a martillazos.

Entre las distintas formas de ejecución no faltó el fusilamiento. Por ejemplo, en octubre de 1942 52 serbios de Srijem fueron masacrados en la pared del hospital del campo. Después de la ejecución los internos que se encontraban próximos al lugar tuvieron que limpiar la sangre y recoger los trozos de «cerebro y otras partes del cuerpo», que acabaron enterrando a las afueras del campamento.⁶⁷ Milan Duzemlić recordaba que la mayoría de los *ustashe* encargados de las liquidaciones solían hacerlo completamente borrachos.⁶⁸ El alcohol les ayudaba en su «tarea manual» de ejecuciones en masa, lo que a su vez aumentaba el grado de brutalidad en sus actuaciones. De esa forma puede intentar explicarse que Fatime Brkić recordase cómo los internos eran asesinados a base de martillazos o con varas, «porque la munición era demasiado cara».⁶⁹

Dentro de la dinámica habitual de eliminaciones en masa existieron factores que determinaron un aumento del número de ejecutados en el campo. Por ejemplo, a cada intento de huida de algún interno le seguía un castigo ejemplar que conllevaba la muerte de decenas o centenares de reclusos en un solo día. Otro factor determinante fue la actuación de partisanos o *četnici*, es decir, el curso de las operaciones contra las guerrillas armadas que se enfrentaban al régimen de la Ustaša. De ese modo, entre el 1 y 3 de enero de 1942 262 serbios prisioneros en Jasenovac fueron ejecutados tras un ataque insurgente en Gradina.⁷⁰ La tierra pantanosa de la zona dificultó mucho la excavación de fosas comunes, aunque acabó siendo uno de los métodos más empleados para deshacerse de los cadáveres. Pero el nivel de ejecuciones fue tan alto en algunos momentos, como ocurrió en el invierno de 1941 a 1942, que cientos de cuerpos se amontonaron apilados al aire libre, lo cual dio lugar a una epidemia de tifus que acabó con la vida de muchísimos internos. Además, el invierno provocó que gran parte de la tierra se congelase, por lo que la excavación de fosas comunes se tornó un ejercicio prácticamente imposible y entonces optaron por lanzar la mayoría de los cuerpos al río Sava.⁷¹

Los *ustashe* también mataron a los prisioneros de hambre. Concretamente lo hicieron en un pequeño almacén llamado *Zvonara*, en el que los *ustashe* encerraban a pri-

⁶⁵ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 217.

⁶⁶ Alexander KORB: *Im Schatten des Weltkriegs...*, pp. 392-393.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 196.

⁶⁸ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, p. 484.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 515.

⁷⁰ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 244.

⁷¹ Alexander KORB: “The disposal of corpses in...”, p. 114.

sioneros para que muriesen por inanición.⁷² En Jasenovac también estuvieron presentes los hornos crematorios, copiando así la estrategia de los alemanes. La práctica de quemar los cadáveres en instalaciones construidas expresamente para ello se introdujo para reducir la cantidad de ejecutados que estaban siendo enterrados en fosas comunes, y la planificación y desarrollo de la construcción corrió a cargo del arquitecto, ingeniero y oficial de la Ustaša Dominik Pićili.⁷³ El horno estuvo funcionando durante todo el invierno de 1941 hasta mayo de 1942, con una capacidad crematoria de unas 160 personas cada 24 horas.⁷⁴ Por ejemplo, Jakob Danon vio cómo durante algunos meses salía regularmente humo negro de la chimenea.⁷⁵ Sin embargo el crematorio de Jasenovac fue muy propenso a sufrir averías, por ello su utilización acabó siendo bastante limitada en el tiempo.⁷⁶ Además, el comandante del campo, Maks Luburić, mandó construir una cámara de gas tras haber estado utilizando como método de exterminio camiones sellados, donde los gases producidos por el motor eran conducidos a la caja que transportaba la carga. No obstante, esta estuvo operativa solamente durante unos meses, pues su deficiente construcción provocó que fuera poco efectiva y que las autoridades prefirieran seguir recurriendo a métodos manuales para ejecutar a los prisioneros.⁷⁷

La liberación de Jasenovac

La liberación de Belgrado en octubre de 1944 obligó a las autoridades de Jasenovac a iniciar la eliminación de las evidencias de las masacres cometidas allí desde agosto de 1941.⁷⁸ El hostigamiento continuo de las fuerzas partisanas a partir de marzo provocó que el 11 de abril el Director General de Orden Público y Seguridad enviase una circular a todas las parroquias ordenando que no se enviase a nadie con sentencias menores a dos años de reclusión.⁷⁹ Una directriz que llegaba en el mismo momento en que los guardias *ustashe* aceleraron los preparativos finales para la liquidación del campo. A tal efecto, Luburić ordenó asesinar a todos los reclusos, que en aquel momento eran cerca de un millar, y que las instalaciones fuesen quemadas por completo. Para que los cuerpos de los que habían sido asesinados y enterrados en fosas comunes no fuesen descu-

⁷² Josipa PLEŠA: op. cit., p. 48.

⁷³ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 215.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 556.

⁷⁵ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, p. 519.

⁷⁶ Alexander KORB: “The disposal of corpses in...”, p. 115.

⁷⁷ Michele Frucht LEVY: op. cit., p. 824.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 824.

⁷⁹ Stipo PILIĆ y Blanka MATKOVIĆ: “Poslijeratni zarobljenički logor Jasenovac prema svjedočanstvima i novim arhivskim izvorima”, *Radovi Zavoda za povijesne znanosti HAZU u Zadru*, 56 (2014), p. 351.

biertos, se decidió formar un equipo de reclusos que debían desenterrarlos y quemarlos.⁸⁰

Con fecha del 18 de mayo de 1945 data el informe de la Comisión Nacional para Determinar los Crímenes de los Ocupantes y sus Asistentes que iniciaba las investigaciones para averiguar lo ocurrido en Jasenovac. En este se relata que a la llegada de la comisión apenas quedaba ningún edificio en pie, pues los *ustaše* habían destruido la mayor parte del campo antes de emprender la huida. El recinto y sus inmediaciones estaban prácticamente vacíos, ya que gran parte de la población había sido evacuada junto a los guardias, así que apenas se encontraron con unas pocas mujeres y niños. Los presentes dejaron constancia en el informe del olor a quemado y a cadáveres en descomposición que impregnaba el aire, así como también a explosivos detonados, tras haber sido utilizados para derribar las construcciones. Siguiendo la ribera fueron encontrando fosas mal tapadas de las cuales sobresalían pies y algunas partes de cabezas. En las inmediaciones de algunas de estas fosas aparecieron martillos y hierros, probablemente los mismos instrumentos empleados por los *ustaše* en las ejecuciones. El hecho de que las fosas no estuviesen bien tapadas resulta indicativo de que las excavaciones y la quema de cadáveres se realizaron con la mayor celeridad posible, ante la inminente caída del campo. Los investigadores continuaron encontrándose cadáveres que presentaban graves traumatismos en la cabeza, incluida una niña a la orilla del río. Según las descripciones un buen número de ellos portaba ropas de camuflaje, hecho que nos puede indicar que probablemente la mayoría debían ser partisanos que habían sido ejecutados sumariamente.⁸¹

Sin embargo, la identificación de los cadáveres resultó imposible: la mayoría estaba en un estado de descomposición tan avanzado o presentaba tales lesiones que resultó inviable poder asegurar la identidad con los medios de la época. Los forenses indicaban en el escrito que la mayoría de los fallecidos presentaban una delgadez tan pronunciada que ni la inflamación de los tejidos expuestos al agua lograba camuflar. Algunos estaban tan delgados que al no presentar heridas físicas evidentes los investigadores contemplaron la posibilidad de que estos hubiesen muerto de hambre, y no a causa de ningún golpe, paliza o disparo. La comisión pudo también identificar un gran horno, aparentemente construido para la elaboración de ladrillos, pero diversos supervivientes afirmaron que en este también se había quemado a internos tanto vivos como muertos.⁸²

En los alrededores de Stara Gradiška, el quinto subcampo, también se encontraron fosas comunes. Un equipo forense halló a unos doce kilómetros del campamento 528 cadáveres en cuatro fosas distintas, y los especialistas determinaron que el 95% de

⁸⁰ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, pp. 33-34.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 454-461.

⁸² Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga III...*, pp. 474-483.

ellos habían muerto a consecuencia de golpes en el cráneo causados por un objeto no excesivamente grande, como podría ser un martillo. Además, un gran porcentaje de las víctimas se encontraban estiradas y con la cara apoyada en la tierra de las fosas, por lo que los forenses concluyeron que habían sido obligadas a tumbarse boca abajo, y después de esto fueron golpeadas en el cráneo con un martillo o un objeto contundente de un tamaño similar.⁸³

La centralidad de Jasenovac en el Estado Independiente de Croacia

La Ustaša fue desde su fundación en 1929 un movimiento político minoritario con una incidencia prácticamente irrelevante. El espacio político conservador estaba ya ocupado por el Partido Campesino Croata, cuyo líder Vladko Maček fue tanteado por los alemanes para que gobernase un estado títere bajo dominación nacionalsocialista. Sin embargo, el rechazo del líder tradicional de la derecha hizo que Hitler acabase por elegir a los *ustaše* como aliados.⁸⁴ Los alemanes deseaban contar con un gobierno colaboracionista estable para poder asegurarse entre otras cosas el control de la línea ferroviaria que iba desde la frontera austríaca hasta Zagreb, Belgrado y más allá. Sin embargo, la realidad fue muy diferente, y la Ustaša se mostró incapaz de gobernar su territorio de forma efectiva. En la isla de Korčula, por ejemplo, los individuos que más a la derecha estaban dentro del Partido Campesino fueron los que se hicieron con el control político tras la proclamación del NDH, lo cual pone de manifiesto la compleja y variable realidad a nivel local.⁸⁵ Ante la carencia absoluta de bases y de cuadros políticos dentro del movimiento, muchos de los puestos de poder tanto locales como regionales recayeron en manos de personas afines al ultranacionalismo croata, pero no a la

⁸³ *Ibidem*, pp. 454-461 y pp. 574-577. Esta información también se encuentra recogida en un artículo de Davor Kovačić, en la que además cita que en mayo de 1946 se habían desenterrado un total de 2.570 cadáveres de internos del subcampo V, véase Davor KOVAČIĆ: “Iskapanja na prostoru koncentracijskog logora Stara Gradiška neposredno poslije završetka Drugog svjetskog rata i procjene broja žrtava”, *Scrinia Slavonica : Godišnjak Podružnice za povijest Slavonije, Srijema i Baranje Hrvatskog instituta za povijest*, 3:1 (2003), pp. 500-520. Resulta interesante detenerse brevemente en este método de ejecución. El SS Friedrich Jeckeln organizó una ejecución en masa de cientos de judíos ucranianos en Schepetovka el 28 de julio de 1941. Aquel día dijo: «hoy los apilaremos como sardinas», y ordenó a los primeros individuos que se acostasen boca abajo dentro de la fosa. Una vez estirados los SS les dispararon en la cabeza y ordenaron a los siguientes judíos que se tumbasen encima de los cadáveres para seguir con el proceso. Esta técnica pasó a ser conocida como *Sardinenpackung*, literalmente: *empaquetado de sardinas*. Como podemos comprobar los *ustaše* copiaron la estrategia alemana, aunque en lugar de utilizar armas de fuego emplearon martillos o mazos. Sobre las diferentes formas de ejecución alemanas véase Richard RHODES: *Masters of Death: The SS-Einsatzgruppen and the Invention of the Holocaust*, Nueva York, Vintage Books, 2003.

⁸⁴ Davor MARIJAN: “Između želje i stvarnosti: ustaša u bojnoj odori”, *Časopis za suvremenu povijest*, 50:2 (2018), p. 337 y Jozo TOMAŠEVIĆ: *War and Revolution in Yugoslavia, 1941-1945 Occupation and Collaboration*, Stanford, Stanford University Press, 2001, pp. 52-54.

⁸⁵ Tonko BARČOT: “Vlast Nezavisne Države Hrvatske na otoku Korčuli”, *Radovi Zavoda za povijesne znanosti HAZU u Zadru*, 53 (2011), p. 314.

ideología *ustaška*. Además, el problema estructural del movimiento para conseguir amplios consensos y apoyo social se vio agravado por el inicio de las políticas eliminacionistas, que provocaron un gran rechazo entre la sociedad croata y un progresivo aislamiento de la Ustaša.

La existencia de instalaciones industriales previas como las del subcampo III, que habían sido expropiadas a un empresario serbio, muestran cómo los *ustaše* pretendieron beneficiarse económicamente de la fuerza de trabajo esclava en la que se convirtieron los deportados a Jasenovac. Las órdenes y la planificación *ustaška* en relación con el recinto hicieron de este un espacio en el que se aprovecharon de la mano de obra esclava, pero sobre todo un lugar en el que pudieron asesinar con mayor efectividad y «discreción» a miles de serbios ortodoxos, judíos, gitanos, comunistas, prostitutas, yugoslavistas o partisanos después de la campaña salvaje de ejecuciones que tuvo lugar en los primeros meses de vida del NDH en 1941. Hablamos de mujeres, niños y hombres que, identificados bajo alguna de esas categorías, eran contemplados como perniciosos para los intereses de la Ustaša en su afán por alcanzar la nueva comunidad nacional deseada. De ese modo Jasenovac pasó a ser uno de los medios más efectivos de la Ustaša para encarcelar y matar a quienes eran perseguidos por su religión, cultura o procedencia, pero también en una de las mejores herramientas de la guerra antipartisanas, encerrando, torturando y masacrando a quienes participaban en la insurgencia, se sospechaba que lo hacían o simplemente eran civiles que vivían en los teatros de operaciones.

Por otra parte, el emplazamiento en el que fue erigido Jasenovac no solamente se eligió por la existencia previa de instalaciones industriales, sino también por su posición estratégica. Si el campo no pudo ser liberado por los partisanos fue porque estuvo bien protegido, tanto por las infraestructuras que contenía como por el número de efectivos desplegados para su defensa. Además, el campo se situó en un emplazamiento clave junto a la línea de tren Zagreb-Sisak-Novska, en dirección a Belgrado, y junto a la carretera entre Zagreb y la capital serbia, una de las más protegidas por el Eje en toda la Europa del Este.⁸⁶ Jefto Sašić, comandante y héroe nacional yugoslavo, recibió de Tito el encargo de estudiar un posible ataque para tomar el control del campo, sin embargo «los deseos eran unos, y las posibilidades eran otras», por lo que acabó comunicándole que era demasiado arriesgado y no podía asegurar el éxito de la acción.⁸⁷ Pavelić y sus subordinados más inmediatos fueron conscientes del potencial industrial y estratégico de Jasenovac, de ahí que tomaran todas las medidas posibles para defen-

⁸⁶ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 40.

⁸⁷ Slavko KOMARICA y Slavko ODIC: op. cit., p. 15.

der las instalaciones, como por ejemplo destinar cuatro batallones del Cuerpo de Defensa Ustaša o cerrar a partir de abril de 1942 el espacio aéreo sobre Jasenovac.⁸⁸

A todo ello debe sumarse un factor fundamental dentro del estudio de la red concentracionaria croata que ha sido obviado con regularidad: la absoluta incapacidad de la Ustaša para controlar el territorio bajo la soberanía nominal del NDH. A finales de 1941 el régimen de Pavelić no controlaba de forma efectiva más que un tercio del NDH ante los avances partisanos.⁸⁹ Para el verano de 1942 los insurgentes dominaban un espacio del tamaño de Bélgica, y habían destrozado la mitad de la red ferroviaria del NDH, y en febrero de 1943 el embajador italiano le comentó al Duce que Pavelić solamente podía imponer su autoridad en Zagreb y en otras tres o cuatro ciudades.⁹⁰ En el otoño de aquel año los partisanos se hicieron con el control de gran parte de la costa croata, de Bosnia occidental y de Herzegovina,⁹¹ y a finales de 1944 Pavelić pasó a ser conocido como el «Alcalde de Zagreb».⁹² Así pues, la centralidad de Jasenovac en el NDH se pone de manifiesto en el hecho de que se convirtió en uno de los grandes espacios de construcción nacional a través del internamiento y la eliminación, como se ha señalado anteriormente, pero también porque con el paso del tiempo y el fallido intento de los *ustaše* por gobernar la totalidad del NDH, este campo acabó por convertirse en uno de los pocos espacios donde la Ustaša pudo hacer efectivo su poder implementando con cierta regularidad sus propias políticas. Jasenovac acabó convirtiéndose por la pérdida de apoyos sociales y el aislamiento del régimen en el reducto de la política de aniquilación mediante la cual se había tratado de construir una nueva sociedad.

De la quincena de campos croatas existentes entre 1941 y 1945 solo Metajna, Kerestinec, Lepoglava y Jasenovac estuvieron abiertos tras los grandes éxitos militares de los partisanos en 1943. De hecho, Jasenovac y sus inmediaciones fueron uno de los pocos lugares estratégicos para el NDH que jamás fue tomado por los partisanos hasta la huida final de los guardias y soldados en abril de 1945. Por tanto, una correcta lectura de la importancia de Jasenovac exige ver este recinto concentracionario no solo como un espacio de confinamiento, muerte y construcción nacional, sino también como uno de los espacios de referencia donde realmente existió un control efectivo por parte del gobierno *ustaška*.

⁸⁸ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 299.

⁸⁹ Mark BIONDICH: op. cit., p. 100.

⁹⁰ Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 601.

⁹¹ Los territorios que habían sido controlados por los italianos fueron paulatinamente ocupados por los partisanos tras la capitulación italiana de septiembre de 1943, véase Emily GREBLE: *Sarajevo, 1941–1945: Muslims, Christians, and Jews in Hitler's Europe*, Nueva York, Cornell University Press, 2011, pp. 179-187.

⁹² Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 620.

Conclusión

Andrija Hebrang, uno de los líderes comunistas croatas más destacados hasta su muerte en 1949, fue deportado a Jasenovac en 1942, y desde allí redactó una carta en la que para cerrar el párrafo donde narraba las atrocidades que estaba presenciado en el campo escribió que «Jasenovac je pravi logor smrti»⁹³, es decir, «Jasenovac es un verdadero campo de exterminio». Tal y como hemos podido comprobar en el presente artículo Jasenovac fue un campo de exterminio porque sus gestores así lo decidieron. Los *ustaše* otorgaron una centralidad excepcional a este espacio y lo convirtieron en el epicentro de sus políticas represivas y eliminacionistas, en el escenario por antonomasia de sus políticas genocidas y en un lugar importante de la guerra antipartisana, aquel donde mejor podemos entender la estrategia biopolítica.⁹⁴

Del campo de Jasenovac no ha quedado ningún vestigio. Por lo que en el actual memorial no queda nada original en pie. Lo que no consiguió ser destruido por los *ustaše* en su huida acabó siendo utilizado como material para la reconstrucción de casas dentro de la situación de extrema necesidad de la posguerra. Solamente el testimonio de los que allí estuvieron, tanto de víctimas como de victimarios, tal y como en este artículo se ha recogido, nos pueden ayudar a comprender el día a día en el campo, a lo que cabe sumar algunas fotografías y videos que se han conservado.⁹⁵ Entre agosto de 1941 y abril de 1945 murieron en Jasenovac entre 80.000 y 100.000 personas. De esa cifra, entre 45.000 y 52.000 fueron serbios ortodoxos, mientras que 12.000 fueron croatas y bosnios musulmanes; más 13.000 judíos y 10.000 romaníes.⁹⁶ Dragoje Lukic ha documentado hasta la fecha 19.554 niños y niñas asesinados en Jasenovac.⁹⁷

Los que sobrevivieron a su paso por Jasenovac tuvieron que aprender a convivir el resto de sus días con aquellas terribles experiencias. En sus memorias quedaron

⁹³ Antun MILETIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac, Knjiga I...*, p. 328.

⁹⁴ Con relación a la cuestión de la biopolítica y las practicas eugenésicas véase Alejandro ANDREASSI: *El compromiso fáustico. La biologización de la política en Alemania, 1870-1945*, Barcelona, El Viejo Topo, 2015.

⁹⁵ Sobre las controversias generadas en torno a la actual área conmemorativa y su politización véase Andriana BENČIĆ: “Koncentracijski logor Jasenovac: konfliktno ratno naslijeđe i osporavani muzejski postav”, *Polemos: časopis za interdisciplinarna istraživanja rata i mir*, XXI:41 (2018), pp. 37-63 y Andriana BENČIĆ y Stipe ODAK: “Jasenovac. A Past That Does Not Pass: The Presence of Jasenovac in Croatian and Serbian Collective Memory of Conflict”, *East European Politics and Societies and Cultures*, 30:4 (2016), pp. 805-829. Además, en relación con las fotografías conservadas resulta obligatoria la consulta de uno de los mejores recopilatorios publicados hasta la fecha, disponible en Nataša MATAUŠIĆ: *Koncentracioni logor Jasenovac: fotomonografija*, Zagreb, Spomen - područje Jasenovac, 2008.

⁹⁶ Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI: op. cit., p. 281.

⁹⁷ A partir de 1945 el número de víctimas en Yugoslavia se convirtió en una cuestión política de primer orden y ha permanecido así hasta nuestros días. La mayor parte de cifras se han elaborado en base a intereses ideológicos y no tienen fundamento científico. Con relación al baile de datos y la manipulación de los mismos véase Michele Frucht LEVY: op. cit., p. 822 y Vladimir GEIGER: “Brojidbeni pokazatelji o žrtvama logora Jasenovac, 1941.–1945. (procjene, izračuni, popisi)”, *Časopis za suvremenu povijest*, 45:2 (2013), pp. 211-242.

para siempre los vecinos y amigos torturados y masacrados, el hambre atroz y las terribles dificultades de sobrevivir en un campo de estas características. Edo Šajer fue deportado a Jasenovac junto a sus dos hermanos, Moric y Albert. En marzo de 1942 él fue elegido para formar parte del servicio de excavación de fosas, y cuando se dispuso a terminar su jornada identificó a su hermano Albert entre un grupo de prisioneros que iban a ser ejecutados. Allí, junto al resto de internos, fue asesinado de un martillazo en la cabeza. Edo entonces se armó de coraje y logró recoger el cuerpo de su hermano para darle sepultura. A su regreso a los barracones se encontró con su hermano Moric, que ya sabía cuál había sido el destino de Albert, y sin mediar palabra alguna se abrazaron y lloraron juntos.⁹⁸

⁹⁸ Jovan BYFORD: “Remembering Jasenovac: survivor testimonies and the cultural dimension of bearing witness”, *Holocaust and Genocide Studies*, 28:1 (2014), pp. 16-17.